

De escrituras y artificios en la ficción latinoamericana actual

Eduardo Ramos-Izquierdo
(Université Paris-Sorbonne, France)

Abstract The author proposes a textual journey through the plurality of Latin American literature from major classic writers of the twentieth century to their echo in today's literature. He covers both the abundance and the hybridization in themes such as author, myths and models, and the diffusion through Internet and its reception.

Sumario De estas líneas. – 1 De consumo(s)/ Brave New Commercial World/Word. – 2 De escrituras y viajes: de tiempos. – 2.1 El ayer. – 2.2 El ayer en el hoy: de lo real a lo virtual. – 3 De la difusión en la Web. – 3.1 De la literatura: ¿dónde y cómo se lee ahora? – 3.2 De los espejismos de algunas celeridades/celebridades y literaturas. – 3.3 La otra cara: (el sentido de) estudiar la escritura literaria. – 4 De lo escritural en la actualidad: viajes posibles hacia el autor. – 5. De mitos y leyendas. – 5.1 Existencia, distinción y producción. – 5.2 De la imagen. – 6 Del autor, de los grupos y de las cosas nostras. – 7 De algunos modelos realistas para escritores. – 7.1 Modelo periodista-intelligentsia. – 7.2 Modelo editor-traductor. – 7.3 Modelo funcionario y/o diplomático. – 7.4 Modelo universitario. – 7.5 Modelo director de taller literario. – 8 De lo nuevo y de lo viejo: un breve paréntesis. – 9 De algunas particularidades actuales de lo universitario. – 9.1 Las modulaciones de algunos *Dramatis personae*. – 9.2 *Nel mezzo del cammin* | *Per una selva oscura: la lectura*. – 9.3 De enfoques y léxicos. – 9.4 De (algunos) faros teóricos. – 9.5 De la literatura actual. – 9.6 De algunas directivas. – Conclusiones: de una interrogante y algunas afirmaciones.

Keywords Plural writing. Time travel. Artifice. Author. Reception.

De estas líneas

Estas líneas presentan un encadenamiento de unidades que de alguna manera pueden ser figurables como archipiélago o constelación. Son partición y desmembramiento del discurso, privilegian lo discontinuo aunque no reniegan de la continuidad.¹

Siguen el arte de un montaje de unidades mínimas que quizá me permita y favorezca la claridad, la densidad, la precisión, lo implícito sobre la intensa pluralidad de la literatura latinoamericana.

¹ Este texto es una versión modificada de la leída en la conferencia inicial del Coloquio Internacional «Escrituras plurales y viajes temporales VII. Nuevas tendencias en las literaturas hispánicas e hispanoamericanas» del 16 de noviembre de 2015 en la Università Ca' Foscari.

Por otra parte, es un discurso que sigue la perspectiva de plantear ideas, de formular una serie de propuestas sin caer en lo dogmático: un discurso con la voluntad de lo abierto y plural.

Se trata de un montaje de unidades mínimas procedentes de un texto en obras: una suma de unidades siempre por desarrollar.

Son el producto de una reflexión con una buena dosis natural de subjetividad empírica. Espero no citar de manera abusiva la voz y el pensamiento de otros. En realidad: siempre somos los otros.

1 De consumo(s)/ Brave New Commercial World/Word

Iniciar este viaje textual citando la variabilidad de alguna marca: corto, mediano, largo || *ginger bread latte, latte caramel*, vienés miel almendra, *latte Christmas* || con o sin azúcar, descafeinado, *cappucino*, americano, *machiato, ristretto bianco, ristretto expresso* || *frapuccinos y refresha*.

Porque también en el *market* tenemos: lo normal o lo *light* o lo *zero*. O el jugo con variantes y/o mezclas: naranja con fresa/vainilla con papaya/melón con aguacate... ¿Y si es de naranja? Con o sin pulpa, pulpísimo, de naranja sanguina o de Brasil, de síntesis o no, a la antigua...

Estas listas enumeran la 'abundancia' de productos (un signo de nuestra época) y de combinaciones, mezclas o 'hibridaciones' (otro signo de nuestra época). Y frente a esta pluralidad, las preguntas simples y puntuales: ¿Y un buen café? ¿Y un buen jugo de naranja?

Y usted y yo nos preguntamos en la actualidad, en este contexto socio-cultural de consumo, ¿dónde queda la *escritura literaria*? ¿Y el trabajo textual y sus artificios? ¿Y la lectura de las categorías o instancias narrativas? ¿Y lo distintivo de la literatura?

Y también - siempre en la mejor tradición retórica de Quintiliano - sobre el tema de lo 'temporal' en la creación literaria; es decir, acerca de la diferencia específica de lo actual o si se prefiere de lo nuevo (o la categoría de lo nuevo), de las nuevas tendencias et al.

2 De escrituras y viajes: de tiempos

2.1 El ayer

Volvamos medio siglo atrás, a la época de surgimiento, en esos años Sesenta, de algunos escritores que se han convertido en los grandes 'clásicos modernos' de la Literatura latinoamericana. Recordemos, sin afán de exhaustividad, algunos aspectos contextuales básicos asociados a este surgimiento.

- La Revolución Cubana y la crisis de los misiles en el contexto de la posguerra que convierten a América Latina en el centro de la actualidad mundial.
- El inicio de una apertura cultural en la España franquista que comienza a valorar la literatura de los países latinoamericanos.
- La consolidación de dos centros europeos principales de la literatura latinoamericana: París y Barcelona.
- El inicio de una era de premios literarios para escritores latinoamericanos a partir de dos detonadores: el Premio Internacional de Literatura (Formentor, 1961) otorgado a *Ficciones* de Borges² y el Premio Biblioteca Breve de novela de 1962 que recompensa *La ciudad y los perros* de Vargas Llosa. Efectivamente, si en 1945 Gabriela Mistral recibe el Premio Nobel, a partir de esos años Sesenta, en poco más de cuarenta años, a cinco autores latinoamericanos les ha sido otorgado: Asturias (1967), Neruda (1971), García Márquez (1982), Paz (1990) y Vargas Llosa (2010).
- La actuación de algunos agentes literarios que empiezan a promover las carreras de los escritores latinoamericanos con una eficaz lógica comercial. En particular, señalemos el caso excepcional de Carmen Balcells (1930-2015).³ Otros reconocidos agentes hasta nuestros días son Antonia Kerrigan y recientemente Andrew Wylie.

2.2 El ayer en el hoy: de lo real a lo virtual

En los últimos años hemos asistido a mediatizados homenajes y reconocimientos de primer orden de algunos de esos clásicos modernos. Empecemos por los tres célebres mosqueteros del *boom* y sus libros fundadores: *Cien años de soledad* (1967) de García Márquez (1927-2015), *La muerte de Artemio Cruz* (1962) de Fuentes (1928-2012), *La ciudad y los perros* (1963) de Vargas Llosa (1936); y sin olvidar, por supuesto, *Rayuela* (1963) de Dartacortázar (1914-1984). Por otra parte, recordemos también *Pedro Páramo* (1955) del conciso Rulfo (1917-1986) y *Ficciones* (1944) y *El Aleph* (1949) de Borges (1899-1986), dos libros fundadores que ocupan un lugar harto privilegiado en el canon literario mundial contemporáneo y actual.

La obra de estos grandes clásicos corresponde a una época que va desde los años Cuarenta del siglo pasado hasta nuestros días en la que se ha dado una creciente expansión de la edición impresa literaria. Ahora bien, desde

2 Compartir el premio con Samuel Beckett no desmerece en nada para Borges. Al contrario, permite corroborar la lucidez de la elección de dos autores de un primer nivel internacional.

3 Representó, entre los más célebres, a Pablo Neruda, Juan Carlos Onetti, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Guillermo Cabrera Infante (en algún momento), Álvaro Mutis, Alfredo Bryce Echenique, Mario Vargas Llosa y Jorge Edwards.

los inicios de Internet en los años Noventa, la presencia de la literatura de creación y de la crítica se ha ido incrementando en la red. En los últimos años, en los que la prensa escrita y los suplementos literarios desaparecen o son menos leídos, la frecuentación de Internet se ha convertido en 'la' alternativa. Cada vez se lee más en los formatos electrónicos de diversos soportes: las computadoras, las tabletas, los *phones*. Vivimos en una era en donde cada vez menos personas no poseen el tic de sacar el *phone* en cualquier momento para dialogar con él, para aislarse con él...

3 De la difusión en la Web

3.1 De la literatura: ¿dónde y cómo se lee ahora?

Si en este preciso instante de 2016 uno pulsa el botón de la computadora con alguna concatenación de palabras - que evoque algún autor o tema literario - en la ventanilla de Google todopoderoso, saltan de inmediato los resultados. Se desata la abundancia de productos preconcebidos y formateados: las páginas web, los blogs personales, el o los artículos de Wikipedia (en ocasiones en varias lenguas y por cierto con fechas e informaciones diferentes...), los resúmenes de las obras, las revistas en línea, los *e-books*. De igual manera se desencadenan las páginas de Facebook, Twitter y otras múltiples redes sociales y profesionales; la plena proliferación de imágenes.

Espacios virtuales en los que se pueden corroborar los efectos de la demo-tecno-cratización: primero consideremos los volúmenes libres de derecho de autor que pueden estar en sitios de confianza (*Project Gutenberg*, páginas de universitarios y editores *qui font autorité*) u otros - más o menos legales - que en ocasiones reproducen las maquetas de las mismas ediciones originales de los volúmenes... Espacios virtuales en los que aparecen también los blogs personales de los escritores y sobre todo los de los jóvenes con las autobiografías o biografías, los *curricula*, las elogiosas etapas de las carreras, la lista de premios, las encuestas múltiples de grupos de escogidos. Resulta asombrosa la cantidad de textos de creación que se encuentran en un fenómeno de plena masificación de la escritura y de difusión en línea.

Efectivamente, Internet genera la sensación de poder acceder a todo, de descubrirlo todo, de tenerlo todo. Si es innegable la facilidad y la rapidez para obtener informaciones sobre identidades y publicaciones, por otra parte es también un espacio virtual en el que se detectan condicionamientos de lectura. Existen robots programados para lo asociativo que incitan al internauta a conectarse con otros sitios sociales y comerciales de autores u obras con los que el robot detectó puntos comunes a partir de sus consultas. Internet: la maravilla, siempre que funcione el servidor...

3.2 De los espejismos de algunas celeridades/celebridades y literaturas

En las consultas en la red nos encontramos con dos hechos clave: la 'abundancia' de información y la 'celeridad' de acceso. Examinemos concretamente estas cuestiones en el ámbito de lo literario.

A continuación se proponen dos cuadros comparativos de una selección – quizá más personal que arbitraria – de algunos notables prosistas y poetas latinoamericanos y un tercero de términos literarios. Los resultados expuestos fueron obtenidos de nueva cuenta con la ayuda de Google, esa todopoderosa divinidad mediática actual.

Cuadro 1. Comparativo de prosistas

Prosistas	Resultados
Juan Rulfo escritor	436.000 (0,54 segundos)
Jorge Luis Borges escritor	418.000 (0,57 segundos)
Carlos Fuentes escritor	418.000 (0,46 segundos)
Gabriel García Márquez escritor	406.000 (0,51 segundos)
Julio Cortázar escritor	393.000 (0,38 segundos)
Mario Vargas Llosa escritor	382.000 (0,56 segundos)
Guillermo Cabrera Infante escritor	240.000 (0,54 segundos)
Alejo Carpentier escritor	187.000 (0,44 segundos)
Juan Carlos Onetti escritor	169.000 (0,59 segundos)

Cuadro 2. Comparativo de poetas

Poetas	Resultados
Sor Juana Inés de la Cruz poeta	272.000 (0,59 segundos)
Cesar Vallejo poeta	485.000 (0,48 segundos)
Pablo Neruda poeta	465.000 (0,39 segundos)
Octavio Paz poeta	395.000 (0,55 segundos)
Vicente Huidobro poeta	250.000 (0,48 segundos)
José Lezama Lima poeta	227.000 (0,53 segundos)

Cuadro 3. Comparativo de términos literarios

Términos	Resultados
Literatura latinoamericana	2.070.000 (0,43 segundos)
Literatura del Siglo de Oro	414.000 (0,66 segundos)
Literatura colonial hispanoamericana	257.053 (0,53 segundos)
Realismo mágico literatura latinoamericana	240.000 (0,39 segundos)
Boom literatura latinoamericana	127.056 (0,56 segundos)

Post boom literatura latinoamericana	98.500 (0,28 segundos)
Crack literatura latinoamericana	83.400 (0,25 segundos)
Infrarrealismo literatura latinoamericana	12.100 (0,69 segundos)
McOndo literatura latinoamericana	7,220 (0,32 segundos)

En la factura de los cuadros anteriores seguimos de lleno las normas posmodernas de elaboración de listas y de clasificaciones. Ahora bien, distingamos algunas cuestiones y sus consecuencias.

3.2.1. Las informaciones que se presentan en los cuadros se actualizaron el jueves 30 de junio de 2016 en un periodo delimitado (entre las 13:40 y las 13:45) para garantizar las mismas condiciones de consulta. Las cifras compiladas cambiaron con respecto a dos consultas anteriores (la de la víspera de la lectura del texto en el Coloquio de Ca' Foscari y la de los primeros ajustes de corrección de la primera versión de este texto). Los cambios en las cifras modificaron el orden de clasificación de los autores.⁴

3.2.2. Para cada autor se escogieron dos concatenaciones de términos constituidas primero por su nombre y apellido, a los que se les añadió su principal oficio literario (escritor/poeta).⁵ Este criterio intentó evitar los casos de cualquier tipo de homonimia del autor y añadir el oficio permitió refinar la búsqueda 'autorial'.⁶

3.2.3. Los resultados obtenidos y la clasificación tipo *Top 50* en los cuadros, *hélas*, no son de ninguna manera representativos de la calidad de la obra del autor. Comparan únicamente el número de documentos hipertextuales en donde aparece la concatenación escogida para referirse al autor; es decir, se compara únicamente su visibilidad en la red.

Las ocurrencias de los enlaces son múltiples, es más, de cualquier tipo. Mencionemos las más interesantes: documentos biográficos y críticos;

4 Señalemos por el momento esa variabilidad del cómputo conforme a las consultas. El estudio de esta variabilidad, tema que se antoja de gran interés, no es el tema de este artículo. No obstante, aunque queda por demostrar, el factor de cambio se daría en función de la información contextual del momento de la consulta.

5 Borges, Lezama y Cortázar publican tanto prosa como poesía. Si Cortázar posee desde su juventud una obra poética (*Presencia*, 1938) que mantendrá a lo largo de su vida, en sus cuentos y sus novelas alcanza su más alto nivel estético. La elección en Borges es quizá más difícil dada también la intensidad de su poesía; no obstante, prefiero situarlo entre los prosistas. Si Lezama publica algunos cuentos y la novela *Paradiso* (1966), lo considero primeramente poeta.

6 Las computadoras no reconocen los nombres de autores, sino las sucesiones de caracteres. Así, si se considera la concatenación de dos términos 'Carlos Fuentes', se obtendrán informaciones sobre todas las personas con ese nombre y ese apellido de manera unida o separada; o con alguno de ellos.

textos de expertos. Lo muy notable y útil es la posibilidad de consultar (y/o descargar) las obras de los autores en PDF (u otras versiones) y un material crítico pertinente. Ahora bien, conforme se avanza en la lectura de la lista de enlaces dada por el buscador, se corroboran las continuas y harto frecuentes repeticiones de los contenidos y el enorme contraste de la calidad en las paginas web enlistadas, algunas con múltiples errores y un nivel, por desgracia, más que deficiente.

3.2.4. Señalemos por último el espejismo numérico. Al observar el número de resultados, se antoja determinar la posibilidad práctica de consulta. Así pues, si examináramos, por ejemplo, el caso de 400.000 resultados y se le otorgaran 3 minutos de consulta a cada enlace, uno se demoraría 1.200.000 minutos, es decir 20.000 horas. Si se leyeran 8 horas diarias sin parar, se necesitarían entonces 2.500 días. Trabajando la semana inglesa se necesitarían 500 semanas, es decir casi diez años, para poder examinar un único caso... Por otra parte, es un hecho que a partir de una alta cifra en el número total de resultados, el manejo de lo cuantitativo se vuelve irrelevante frente a lo cualitativo.

3.3 La otra cara: (el sentido de) estudiar la escritura literaria

En la actualidad, gracias de nuevo a Internet, podemos comprobar la existencia de una producción crítica académica – científica o pseudocientífica, impresa o virtual – cada vez mayor sobre la literatura latinoamericana. La existencia de los llamados ‘sistemas de gestión de contenidos’ le permiten a cualquier persona la creación de blogs y páginas web. Así, los profesores, estudiantes y lectores de todo tipo cuelgan sus trabajos en la red. Hechos culturales que replantean el inquietante tema de la ‘autoridad’. Así, las listas de Google y otros buscadores nos muestran una feroz abundancia que replantea la cuestión de la ‘fiabilidad’ para poder distinguir la fuente acreditada de la errónea y la de la ‘valoración’ para distinguir lo cuantitativo y cualitativo, la buena y mala calidad, la originalidad y la copia; la inútil repetición, la reescritura y el plagio.⁷

7 Que mejor la Web, para criticar la Web. Cf.: http://verne.elpais.com/verne/2016/02/20/articulo/1455960987_547168.html (2016-06-30). Se trata de un artículo de María Sánchez Sánchez en *El País*, publicado el 20 de febrero de 2016, que reúne algunas de las pertinentes y puntuales críticas a Internet del siempre querido Umberto Eco.

4 De lo escritural en la actualidad: viajes posibles hacia el autor

Me temo que nuestra época más que nunca privilegia el estudio crítico de 'lo actual', de la novedad, de lo virgen o menos trabajado: ser el primero (o al menos de los primeros) en descubrir, en construir al autor, al gran Autor. Prevalece el ansia de la novedad, del rescate. Inclusive el pasado, para ser valorado, tiene que ser actual.

Desde los centros fuera de América Latina, algunos investigadores experimentan la atracción por el autor lejano, exótico, que hay que ir a buscar, que responde a la correspondencia (ahora *mail*), que envía algún libro dedicado que nos falta, que nos concede la entrevista (mejor presencial que virtual). Aunque quizá resulte mejor el que no responde, el misterioso, el que hay que ir a buscar. El autor con el cual se pueda instaurar la relación privilegiada. De cualquier manera, hay que encontrar al autor que se admira y se venera; con las tentaciones de establecer con él una relación pasional, posesiva. Un caso singular es el de Julio Cortázar, uno de los autores que durante años ha tenido más fans entre las jóvenes investigadoras universitarias...

5 De mitos y leyendas

5.1 Existencia, distinción y producción

Partamos de un par de preguntas iniciales derivadas de la existencia de los grandes artistas y autores del pasado y su calidad de mitos: ¿Cómo se reactualiza en nuestra época la tradición del mito del artista? ¿Cómo se conjuga la sabiduría reposada de Grimal hasta los vericuetos del *up to date* a partir de las mitologías de Barthes?

Veamos algunos trazos de modelo(s) posible(s) para la distinción/producción de mitos del artista/escritor, elementos posibles para una combinatoria:

El talento precoz || La diferencia de los demás || Las rebeldías frente a los padres y/o tutores || Los amores excesivos y la sexualidad o las múltiples sexualidades exacerbadas, los amores alguna vez ocultos y prohibidos para ser revelados, pero hoy en día, mejor declarados lo más pronto y abiertamente posible frente a las cámaras y sobre todo colgados en la Web y difundidos en las redes sociales || El sufrimiento, las angustias, el lado maldito y tenebroso de los abismos existenciales || La enfermedad o deformidad física por superar || Los bordes de la locura || Las variantes y actualizaciones de la bohemia mediante los paraísos artificiales: alcohol, drogas || La defensa mediática de las grandes causas y el ataque de las injusticias || La persecución religiosa o política || La

rebeldía ante el sistema político corrupto //El encarcelamiento o el exilio
 || El suicidio || La miseria que precede al éxito comercial (¿póstumo?) ||
 Y por último, *last but not least*, la fotografía: la gran *imago*.⁸

5.2 De la imagen

Esa foto que mantendrá en vida, que creará la imagen. Esa foto que abrirá la compuerta de la abundancia de otras fotos. No en el ámbito literario, pero sí en el histórico-cultural, recordemos el cliché contemporáneo por antonomasia, el de Díaz Gutiérrez (o Korda, si se prefiere) del 5 de marzo 1960: la mirada elevada y beata (como alguna vez la definió Julián Gállego), el rostro magro de barba nazarena, el pelo largo con el contraste de la boina y la mínima estrella. Efectivamente, es la imagen - el icono archimercantil de fines del siglo XX, que quizá posea algún récord de ventas - de Ernesto Guevara (2.850.000 resultados en 0,42 segundos) y de una revolución. Aunque, para eso de las revoluciones, en nuestros tiempos posmodernos tenemos a esos chicos del modelo garaje-californiano, Bill (63.300.000 resultados en 0,38 segundos) y Steve, el de la manzanita mordida (75.700.000 resultados en 0,63 segundos), que han revolucionado nuestra comunicación, nuestra sociedad, nuestra cultura y nuestra vida misma.

Entre las imágenes de los escritores latinoamericanos del siglo XX, me parece que hay un caso que ilustra la contribución al mito del escritor: la fotografía original de Juan Domingo Córdoba tomada en el verano de 1929 en Versailles. En ella aparece Cesar Vallejo junto a Georgette Philippart. De esta foto se ha extraído únicamente al poeta y dicha imagen se ha re-trabajado para su difusión.⁹ Evoquemos de paso que esta imagen y la del Che quizá posean características iconográficas comunes.¹⁰

8 La enumeración, por supuesto, no es exhaustiva. Sin, embargo, constituye un núcleo que permite diversas variantes.

9 Se puede ver la foto original en: http://www.andes.missouri.edu/andes/Especiales/CALVallejo/CAL_Vallejo.html (2016-06-30). La restauración de John Manuel Kennedy T. se puede apreciar en: https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9sar_Vallejo#/media/File:-Cesar_vallejo_1929_RestauradabyJohnManuel.jpg (2016-06-30).

10 ¿Nostalgia, sufrimiento, sacrificio? Me parece que se podría tratar en la redacción de un ensayo iconográfico...

6 Del autor, de los grupos y de las cosas nostras

Reunámonos, discutamos, reformulemos el pasado en función de nosotros. Insultemos o veneremos: escojamos. Autores faro y *têtes de turc*; padriño(s) y rivales. Cuidado, elijamos al bueno, a los buenos. Unámonos: yo te elogio: tú me elogias. A lo mejor conviene que nos peleemos de verdad o de mentira. Que se nos oiga. Somos grupo, escuela o movimiento: vanguardia, neovanguardia, posvanguardia, tropa de choque. Ojo con la sorpresa del *scoop*, con la selección del editor y, sobre todo, si se pudiera, de la querida Carmen, la reina de la crema y nata catalana, pero ya no, el tiempo ha pasado; ahora mejor ya saben ustedes que hay que ir a cazar al Chacal...

Y por supuesto: atención a la comunicación, la difusión, la presencia en los media, y en Internet.

7 De algunos modelos realistas para escritores

Recuerdo los seminarios de Ernesto Mejía Sánchez en la UNAM a los que asistí en mis años universitarios. En ellos tenía la costumbre de evocar los consejos de Alfonso Reyes a los jóvenes escritores de aquel entonces (Paz, Arreola, Fuentes) durante las reuniones literarias con chocolate de su casa de Benjamín Hill, la Capilla Alfonsina, donde en algún momento reunió más de 40.000 volúmenes. Uno de esos consejos para los jóvenes que querían dedicarse a la escritura, dado en forma de pregunta-respuesta, era: ¿Quiere usted ser escritor? Pues primero búsquese un clavito. Siempre ha sido difícil que un escritor pueda vivir de su propio oficio. La frase mostraba el realismo de la necesidad del estudio de una profesión y/o del ejercicio de un oficio. Veamos algunas ejemplos de variantes o modelos de 'clavitos'.

7.1 Modelo periodista-intelligentsia

Variante que mantiene la agilidad de la pluma, da una presencia mediática, un reconocimiento público sobre todo si se escribe en la página editorial y/o en la sección cultural del gran diario o en la reconocida revista cultural.

7.2 Modelo editor-traductor

Tipo que se da en el espacio de las casas editoriales con sus variantes que van desde el empleado de bodega hasta - siguiendo los pasos de un especie de variante práctica del *gradus ad parnassum* como ascenso - de revisor de pruebas, escritor de cuartas de forros y cargos de dirección. Este tipo está particularmente vinculado con el caso del traductor para la

dicha editorial u otras empresas u organismos gubernamentales o internacionales (Unesco, por ejemplo).

7.3 Modelo funcionario y/o diplomático

El escritor con la austera seguridad de algún puesto burocrático fijo (a veces totalmente ajeno a lo literario) o en las incertidumbres de los puestos de confianza político-gubernamentales.

Existe el caso privilegiado (y codiciado) del diplomático. Sobre todo el de otra época - la *belle époque*, que quizá se pueda recordar con alguna nostalgia - en la que el escritor disponía de tiempo y de tranquilidad para escribir y también para alternar con *glamour* en salones y cócteles.¹¹ Época que contrasta con la funcionalidad actual de los servicios diplomáticos con una mayor presencia de vectores economistas y administrativos.

7.4 Modelo universitario

Hay culturas en donde el escritor cursa estudios universitarios literarios y se gradúa. Las universidades británicas, Oxford, por citar algún ejemplo han sido semillero de escritores: Lewis Carroll, Aldous Huxley, Oscar Wilde, J.R.R. Tolkien, Graham Greene, V.S. Naipaul, W.H. Auden o T.S. Eliot, entre otros muchos. Los poetas de la Generación del 27 concluyen estudios universitarios literarios y ejercen la docencia: Dámaso Alonso o Jorge Guillén, por mencionar algunos. En la literatura latinoamericana contemporánea mencionemos el caso de Vargas Llosa que escribe una tesina sobre Rubén Darío y termina una tesis doctoral sobre García Márquez.¹² A partir de los años Setenta del siglo pasado, fenómeno interesante por estudiar, los escritores latinoamericanos cursan con mayor asiduidad estudios literarios en las universidades.

En cuanto al caso de la docencia, recordemos los casos singulares de las *Charles Eliot Norton Lectures* de Harvard que fueron impartidas por Henríquez Ureña (1940-1941), Borges (1967-1968) o Paz (1971-1972). Por su parte, Fuentes y Vargas Llosa dan conferencias puntuales y reali-

¹¹ Muy extensa sería la lista de escritores que han ejercido labores diplomáticas y en especial en las grandes capitales europeas. Entre los embajadores-escritores, baste recordar, entre muchos otros, a Reyes en la Argentina (1927-1930) y Brasil (1930-1936); Asturias en París (1966-1970); Neruda en París (1971-1973); Paz en Delhi, (1962-1968), Fuentes en París (1977-1978).

¹² *Bases de una interpretación de Rubén Darío*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1958) y *García Márquez: lengua y estructura de su obra narrativa*, Universidad Complutense de Madrid (1971) bajo la dirección de Alonso Zamora Vicente.

zan estancias en reputadas universidades: Princeton, Columbia, Harvard y Cambridge. Julio Cortázar – alguna vez maestro en la Universidad de Cuyo (1944) después de sus estudios en los años Treinta en la Escuela de profesores Mariano Acosta – será conferencista en universidades latinoamericanas (Universidad Católica Andrés Bello, 1982, por ejemplo) y acepta en 1980 impartir una serie de conferencias en Berkeley sobre su obra.¹³

Siguiendo estos ejemplos, algunos escritores actuales muestran su deseo de ir a las universidades en el marco de los cursos regulares (o eventualmente mejor en alguna cátedra) para hablar de su propia obra y de la de sus amigos.

7.5 Modelo director de taller literario

Cuentan los anales de la historia que alguna vez hubo culturas en las que el niño aprendía (se le obligaba) a escribir: dictados (para que evitara ‘cajón’ con ‘g’), correspondencia (saber lo que era la cortesía, la interlocución, el destinatario), composiciones en su casa o en clase (cómo son tus padres, cuenta tus vacaciones). Se le daban las normas de gramática, de ortografía, de puntuación. Sabía distinguir lo que eran las frases y los párrafos. Hay escritores en potencia e inclusive en acto que desconocen esto: urge el taller.

Los talleres literarios forman parte de una buena tradición de la cultura literaria anglosajona en donde el director del taller puede enseñar dentro del ámbito universitario. Así algunas universidades integran en sus programas de estudio materias de escritura creativa.

El taller literario resulta en la actualidad un espacio importante para la subsistencia del escritor, que puede ser dentro del marco de organismos culturales o puramente *free lance*.

8 De lo nuevo y de lo viejo: un breve paréntesis

La tradición de lo nuevo como categoría. La necesidad de encontrar, de promover a los jóvenes, los nuevos valores, las nuevas tendencias.

Lo nuevo en el contexto de una época de novedad también, paradójica, de lo ‘no nuevo’, de la tercera edad. De la presencia actual de los *seniors*, de una *silver generation*, que prolonga su actividad profesional o que se retira en buenas condiciones económicas y con un poder adquisitivo (efectos

¹³ En 1982, en la Universidad Católica Andrés Bello, Cortázar da la conferencia *El sentimiento de lo fantástico*, célebre fundamental de su poética. Por otra parte, ha sido recientemente publicada la serie de Berkeley: Cortázar, Julio (2013). *Clases de literatura. Berkeley, 1980*. Ed. por Charles Álvarez Garriga. Madrid: Alfaguara.

de la prosperidad del periodo *trente glorieuses*). Por supuesto, hasta que aparece por fin lo inevitable.

9 De algunas particularidades actuales de lo universitario

9.1 Las modulaciones de algunos *Dramatis personae*

La universidad actual, siguiendo la valoración de lo ‘epitextual’ y sus consecuencias, le exige cada vez más a los catedráticos y profesores que se conviertan en administradores y organizadores de eventos académicos; en evaluadores y promotores de la inserción profesional de colegas y estudiantes. Son incitados a la practica competitiva de presentar proyectos al menos una vez por año. ¡Oh tiempos aquellos en los que el catedrático disponía de tiempo para leer, reflexionar y escribir!

9.2 *Nel mezzo del cammin | Per una selva oscura: la lectura*

Un reto: ‘leer’ con una óptica académica universitaria (en el buen sentido de la palabra) en medio de la demo-tecno-cratización | de los imperativos comerciales y en cadena | de la cultura producto | de la coexistencia variopinta | de las vicisitudes de la globalización | de lo que pasa aquí y allá | de las oposiciones entre comunicación e incomunicación, información y desinformación.

9.3 De enfoques y léxicos

En la bibliografía crítica académica se ha desarrollado en los últimos cincuenta años un lenguaje más agudo y cada vez más especializado; variantes de un sistema de etiquetas para describir y definir los conceptos, los artificios. Intentos de ‘avanzar’, de precisar mejor lo que siempre ha existido desde aquel joven valor de la teoría y de la crítica: Aristóteles.

Asistimos a las vueltas de tuerca de las variantes en los prefijos y sufijos, en los inter-: intertextualidad, intermedialidad, interculturalidad; en las variaciones estéticas y/o genéricas del neo- y lo nuevo: neovanguardias de los Sesenta | lo neofantástico, lo neobarroco | la nueva novela histórica; en los post-: moderno, estructural, colonial et al.; en las sutilezas de lo auto- y de lo meta-: aplicado con mayor facilidad a ‘ficción’.

9.4 De (algunos) faros teóricos

2016: vivimos en el marco de un tiempo de tensiones y amenazas, pero también de multiplicidad y de riqueza. En nuestro ámbito literario disponemos de una pluralidad de faros. Desde los años Sesenta-Setenta, brillan Foucault, Ricoeur, Deleuze, Lacan, Baudrillard; Jakobson, Bajtín, Greimas, Eco; Barthes, Todorov, Genette, Kristeva; Iser, Jauss. Y más recientemente Lyotard, Agamben; Said y Bhabha. Esta lista, por supuesto, no es exclusiva, pero sí representativa de la apreciable riqueza de un trasfondo conceptual sobre el que reposa la actual 'abundancia' e 'hibridez' de los enfoques actuales

9.5 De la literatura actual

Una afirmación lo más breve y puntual posible: el cambio actual en la literatura.

Es el fin de una forma y por lo tanto el principio de otra. ¿La literatura entretejida con otras artes, visuales y sonoras? ¿La literatura hipertextual?

9.6 De algunas directivas

Cada vez con más frecuencia escuchamos las propuestas de los altos mandos de las universidades (al menos en Francia) para centrar u organizar las humanidades y ciencias sociales conforme a ejes de reflexión prefijados para evitar la 'dispersión' y sacar a los investigadores de su 'aislamiento'; ambas denominaciones son formas de aludir a la 'especialidad' de los investigadores. Se nos pide organizar coloquios, actividades académicas y publicaciones inter/multidisciplinarios sobre un tema X prefijado en los que se convoque a diferentes especialistas: filósofos, sociólogos, historiadores, geógrafos et al. Indudablemente que la óptica de esta propuesta tiene aspectos positivos, pues escuchar y apreciar el pensamiento crítico de otros especialistas es enriquecedor. Ahora bien, distingamos un aspecto esencial: el tema seleccionado es el de las autoridades y no necesariamente coincide con los temas trabajados durante años por los especialistas. Esta actitud 'directiva' reduce, sin lugar a dudas, nuestra libertad de investigación.

Veo otra forma de pensar el trabajo con otros colegas de otras disciplinas. Convocar a esos diferentes especialistas: filósofos, sociólogos, historiadores, geógrafos et al., para tratar un autor o una obra en particular. Estos colegas tendrían cosas importantes que decir sobre, por ejemplo, la prosa de Borges o, en particular, «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» o *El Aleph*; el tema del amor en «Piedra de sol» de Paz; o el tema de la ciudad en Onetti

o Cabrera Infante. Si la anterior propuesta es literaria, también existen otras, la de artes plásticas, por ejemplo que pueda motivar lecturas de la obra de Picasso o del Muralismo por parte de los diferentes especialistas. Estas formas de interacción 'revalorizarán' las actividades estéticas, que en nuestra época mucho lo necesitan.

Conclusiones: de una interrogante y algunas afirmaciones

1. Evoco una confesión propia al final de este viaje textual que, sin decirlo directamente, ha girado sobre un tema esencial: ¿Qué es, pues, la literatura? A lo largo de estas líneas se han delineado trazos multiformes de ese paisaje. No obstante, me gustaría decir, reescribiendo las palabras de un célebre obispo, que: «Si nadie me lo pregunta lo sé, pero si trato de explicárselo a quien me lo pregunta no lo sé».
2. Por supuesto: si apreciamos la cultura, el pensamiento y las artes, los estudios inter-, pluri-, multi-, trans-disciplinarios resultan altamente estimulantes, pero siempre desde nuestra propia especialidad, en nuestro caso de la obra literaria.
3. Concibo la literatura también como un espacio de la imaginación donde la margarita pueda «seguir siendo un armario de probables sonidos».
4. Mantener el homicidio verbal con todo su vértigo y en todas sus facetas posibles para defender la literatura.
5. La pluralidad de la escritura y de la lectura como lucha frente a las formas de lo autoritario e injusto, del odio y la intolerancia, de lo totalitario y mercantil: como camino de la libertad.

